

- 3 -

El Gobierno soviético señala en su Declaración el carácter provocativo del planteamiento en cuestión, que coloca al Estado socialista - la Unión Soviética- en el mismo plano que los Estados imperialistas. Los pueblos de los países de la confraternidad socialista y todos los pueblos del mundo saben bien a quién sirve el arma nuclear, del que dispone el Estado soviético, y a quién sirve el arsenal nuclear imperialista.

Los dirigentes chinos han tenido que valerse de reflexiones acerca del "monopolio" para fundamentar su derecho sobre el arma nuclear. Mas, en vano tratan los autores de la Declaración de hablar en nombre de los países socialistas y de todos los países amantes de la paz: ninguno, como es sabido, ha manifestado su propósito de obtener el arma nuclear. Por el contrario, los gobiernos de los Estados socialistas declararon más de una vez no estar dispuestos a crear su propia arma nuclear, seguros de que el escudo nuclear de que dispone la Unión Soviética constituye un sólido medio de defensa.

Los líderes de la República Popular China, se afirma en la Declaración del Gobierno soviético, no están en condiciones de demostrar que su aspiración a obtener, a cualquier precio, la bomba atómica es indispensable para los intereses de la defensa de China y de todo el campo socialista. Mao-Tse Tung reconoció en 1958 que China "no tenía por qué organizar la producción de semejante arma, con más razón porque era muy cara". ¿Qué ha cambiado desde entonces? ¿Acaso la potencia cohetística-nuclear de la Unión Soviética se ha debilitado? Si algo ha cambiado es la política del Gobierno de la República Popular China, la actitud hacia la Unión Soviética y hacia toda la confraternidad socialista.

Los autores de la Declaración china insinúan que la Unión Soviética hubiera podido, de desearlo, entregar con una mano el arma nuclear a China, y con la otra luchar para que los Estados Unidos no pudieran entregarla a la Alemania Occidental. Mas, recetas como esta, son inaceptables. Si la Unión Soviética empezase a armar con bombas atómicas a sus aliados, los círculos agresivos de los Estados Unidos y otros países imperialistas se aprovecharían inmediatamente para intensificar la carrera armamentista y arrastrar a nuevos países a la misma. Tal desarrollo de los acontecimientos sería máximamente peligroso para los intereses de la paz.

Procurando fundamentar su actitud respecto al arma nuclear, los dirigentes chinos han llegado a decir que la Unión Soviética ha dejado de ser desde algún tiempo aliado seguro, por lo que China, según ellos, debía de crear su propia arma nuclear. Para confirmar esa versión absur-